

Un sabio le enseña *bhaktirasa* a otro sabio

Un relato del Bhagavata Purana

Contado por Gurumayi Chidvilasananda

El sabio Vedavyasa fue uno de los eruditos y maestros espirituales más renombrados en la historia de la India. Su contribución a la tradición de las escrituras de la India no tiene par. Su nombre, Vedavyasa, significa “compilador de los Vedas”. Además, es el autor del *Mahabhárata* y registró los treinta y seis Puranas. Estos textos fundamentales existían antes solo en tradición oral. Vedavyasa era un Sadguru y sus discípulos lo honraron creando la festividad de Gurupúrnima.

Un día, el sabio y músico celestial Nárada Muni decidió visitar al gran sabio Vedavyasa. Tocando su *vina*, y cantando el nombre del Señor, “¡Naráyana! ¡Naráyana!” en un estado de alegría y éxtasis, viajó a través de la selva por las orillas del antiguo río sagrado Sarásvati. La selva estaba llena de un follaje exuberante, frutos succulentos y bosquecillos de árboles sombreados. Los arbustos se encendían con los colores de capullos florecientes y el aire estaba impregnado de una fragancia encantadora. Este paraíso albergaba el áshram del sabio Vedavyasa.

Nárada encontró a Vedavyasa sentado bajo un árbol de baniano fuera de su choza. Para sorpresa de Nárada, el venerable sabio se veía totalmente desanimado y abatido. Vedavyasa estaba sentado completamente quieto, con los hombros hundidos como bajo un peso tremendo, con el ceño fruncido y una mirada distante en los ojos. Nárada podía ver que algo lo perturbaba profundamente.

Al oír el dulce sonido del canto de Nárada, Vedavyasa se puso de pie respetuosamente y saludó al sabio celestial, y luego lo invitó a sentarse a su lado.

Nárada tomó el asiento que Vedavyasa le ofreció, y mirando de cerca el rostro turbado del sabio, dijo:

—Oh Vedavyasa, tú eres la encarnación de todo el conocimiento y la sabiduría. Has compilado los Vedas y los Puranas y has vuelto el conocimiento de Brahman

accesible para todos. ¿Por qué entonces te ves tan triste? Oh sabio, ¿acaso en el mundo va a suceder algo terrible, y por eso estás tan ansioso?

Vedavyasa suspiró profundamente y repuso:

—Oh Nárada, no me preocupo por ninguna calamidad que vaya a ocurrir en este mundo. Estoy pensando en mi propio predicamento. He estudiado todo lo que hay que estudiar; no me queda nada por leer. He cumplido con mis deberes; he realizado fielmente mis rituales diarios. Siempre he hecho ofrendas a los dioses, a los sabios, a los ancestros y a los brahmines. He realizado incontables *yajñas*. No sólo eso, he dominado el yoga; he dominado el *nirvikalpa samadhi*. He dominado todo lo que está dentro del poder de mi dominio. Oh Nárada, he hecho todo esto, y sin embargo ¡no tengo alegría!

El gran sabio quedó en silencio, dentro de su desesperación. Con una sonrisa compasiva, el prudente Nárada dijo:

—¡*Naráyana!* ¡*Naráyana!* Oh estimado sabio Vyasa, es verdad que has realizado todos los rituales prescritos y has alcanzado todo el conocimiento y la sabiduría que hay que alcanzar. Pero... ¿alguna vez has cantado el nectáreo nombre del Señor que es eternamente dichoso? ¿Alguna vez has probado el *bhaktirasa*, el néctar de la devoción?

Los ojos de Vedavyasa se agrandaron:

—No, Nárada. Nunca he cantado el nombre del Señor.

—Esta es la razón, oh sabio —replicó Nárada— por la que te sientes tan seco y totalmente desprovisto de alegría. Sin cantar el nombre de Naráyana, sin beber el elixir del nombre del Señor, sin saborear el *bhaktirasa*, no hay alegría ni siquiera en el *nirvikalpa samadhi*.

Vedavyasa le pidió a Nárada que le enseñara cómo cantar el nombre del Señor. Bajo la instrucción del sabio celestial, Vedavyasa tomó de inmediato el sendero de la devoción y comenzó a cantar como parte de sus prácticas yóguicas diarias. Al cantar

el nombre del Señor, por fin Vedavyasa se llenó de la dulzura nectárea de la devoción, *bhaktirasa*. Habiéndola descubierto en su interior, experimentó alegría en todas sus prácticas.

Fue después de esta explosión de dicha divina que el sabio Vedavyasa escribió el *Bhagavata Purāna*, el sagrado texto indio que celebra la gloria de la *bhakti*, la devoción al señor. Cantar es el medio hacia *bhaktirasa*.

Bhagavadpurana, 1.5, 1.6



Versión: © 2014 SYDA Foundation®